

“De Santoña a Burgos”, ejemplar multicopiado fechado en 1971. Redactado por Txillardegí como charla de formación para EGI-batasuna, a raíz de los contactos de esta organización con ETA para su eventual integración en la misma.

LA FUNDACION DE ETA (1952)

En 1952 la desesperación de los abertzales alcanzó un grado difícilmente ocultable. Su influencia afectaba en la silenciosa lucha de los jóvenes. Un grupo de estudiantes bilbainos conscientes de la necesidad y decidiendo buscar algo nuevo formaron un grupo totalmente cerrado. Fundadores de los principios de ETA: J. M. Aguirre, J. M. Benito del Valle, I. Gainzarain, J. M. Madariaga y Txillardegí. En 1953, una célula en San Sebastián junto a R. Albizu e I. Larra-mendi. ETA estaba fundada. Pero no llevaba el nombre de ETA ni nombre alguno. El boletín interior es “Ekin” y por ello se conoce por el nombre de “Ekin-taldea” a la primera organización de ETA.

¿Quién fue el promotor de ETA?... Sin duda el patriotismo (abertzaletasuna). Es decir, la viva conciencia de la opresión nacional, el ferviente interés por todo lo vasco (casi todos los de ETA son euskaldun-berris), el descrédito absoluto en la política de España, la idea étnica de Euskal Herria. La inconformidad y oposición a la política pasiva de nuestros viejos “Zaharrak”: no esperar, sino actuar. No podemos esperar a las próximas elecciones, debemos actuar haciendo uso de la violencia si es preciso. En lo que concierne a la Iglesia, lejanos a la conciencia católica con la mínima, mejor ninguna, confianza en ella: “EKIN es un movimiento patriótico aconfesional”, decía el boletín. Sobre el problema social buena disposición sí, pero carencia de viva conciencia: los fundadores de ETA eran de familias pequeño-burguesas.

En 1953-1954 y 1955 el número de grupos aumentó en Vizcaya y Guipúzcoa. No se desarrolló labor externa: en los primeros años “Ekin” era un movimiento ideológico cerrado. En 1955 “Ekin” coincidió en algunos pueblos con Eusko Gaztedi. Esta organización igual que el Partido, se hallaba aletargada. Lejos estaban las atrevidas actividades de los años 1945 y 1948 (ikurriñas, destrucción de los monumentos de guerra, pintadas, propagandas, llamadas radiofónicas, etc.); y aquellos jóvenes “esperaban” como los dirigentes del PNV. No es de extrañar, por tanto, que se entendiesen fácilmente con los jóvenes de “Ekin”. “Ya era hora de comenzar a hacer algo”, comentaban todos. Y en 1955-1956 se unieron en toda Euskal Herria (Sur) “Ekin” y Eusko Gaztedi. La unión de ambos fue denominada “Eusko Gaztedi”.

Este nuevo Eusko Gaztedi abrió en Donosti un despacho clandestino, poniendo en su dirección un liberado dedicado a las labores de la organización. ¡Fue el primero! Transcurría el año 1956.

Claro, el PNV tuvo noticias de ello y no dio su aprobación. Después de 1957, bajo la dirección de Ajuriaguerra, comenzó una acometida contra Eusko Gaztedi. Que si los de EKIN eran comunistas, que eran unos fanfarrones, que vivían del contrabando, que eran budistas, que entre ellos había un policía, etc., etc.

El 26 de abril de 1957, Eusko Gaztedi de Guipúzcoa presentó una dura carta de ocho hojas de extensión al Gipuzko Buru Batzar del PNV, acusando no recibir colaboración, pidieron dinero (o permiso para pedirlo, al menos) y decían que el PNV se hallaba amodorrado. Era dura la carta, pero en ella no se mencionaba ningún motivo ideológico. Eusko Gaztedi quería jugarlas todas dentro del PNV.

El GBB pidió los nombres de los autores de la carta. Eusko Gaztedi no dio nombres.

Entre el PNV y Eusko Gaztedi vino la ruptura.

En Vizcaya sucedió algo semejante: El BBB pidió la expulsión de Benito del Valle y Eusko Gaztedi se negó a ello.

Queriendo evitar las consecuencias que se avenían (esas consecuencias eran consideradas por Eusko Gaztedi —escindida por tiempo perdido) la organización realizó una Asamblea General y envió a J. M. Aguirre y a Txillardegui a París a ver a Aguirre, a fin de hallar una solución. Aguirre les recibió el 29 y 30 de abril de 1958; también Irujo, Landaburu y Leizaola. Al despedirse Aguirre entregó una carta de su puño y letra para los dirigentes del PNV, pidiendo poner, fuera como fuera, una solución.

En vano. Los viajes realizados a Beyris y los diálogos mantenidos con Solaun y Unzeta quedaron en nada. Ajuriaguerra optó por el camino de la disciplina: “A esos de ‘Ekin’ hay que aplastarlos primero, y luego asimilarlos uno a uno en los casos que interese”.

Luego, como hemos sabido, el problema tuvo mayores dificultades. Algunos del Partido que habían pertenecido a la CIA empujaban ocultamente a Eusko Gaztedi, escindido, para poner al Partido bajo el dominio de “servicios”. Esta estrategia salió mal a la CIA y jamás hemos sabido en limpio qué consecuencias trajo la crisis al grupo “servicios”. Parece ser que aquel grupo de la CIA y la “Segunda Delegación” (clandestina) que poseía en París fueron destruidas por orden de Aguirre.

Fuera lo que fuere, Eusko Gaztedi decidió romper definitivamente con el PNV.

En 1958 hubo desacuerdos debido a que las siglas “E.G.” eran empleadas por otros que no estaban sometidos al PNV.

El Partido deseaba la división completa y el 31 de julio de 1959 Eusko Gaztedi escindida, decidió cambiar de nombre: “Euzkadi ta Askatasuna” (ETA). Y según explicaban las siglas encerraban dos finalidades: “Euzkadi”: una Euskal Herria libre, a modo de estado, dentro de los estados del mundo. “Askatasuna”: el hombre libre dentro de Euzkadi.

La formación de la organización ETA se puso en conocimiento de Aguirre ese mismo día.

La situación de ETA era más o menos la siguiente. En Vizcaya ETA controlaba 5 distritos y el Partido 3, en Guipúzcoa 6 distritos ETA y 2 el PNV; en Navarra y Alava casi totalmente ETA.

La organización tenía cinco ramas (la sexta se formó al tomar el nombre de ETA —es militar— en 1959). Las otras cinco eran: *Secretaría* (que escribían “Eutsi”, “Zutik”, “Zalbadun”, etc.), *Grupos* (daban cursos de estudio y montaban células), *Euskera* (que impulsaba la labor en pro de la lengua), *Acción legal* (que movilizaban las acciones que podían realizarse semi-legalmente) y *Propaganda* (que imprimía y extendía las publicaciones).

Dentro de ETA existían entonces dos categorías: militantes, que después de cursar los estudios hacían juramento de silencio, y simpatizantes, que no prestaban juramento. Los cursos de estudio duraban seis meses.

Para luchar en contra del cantonalismo del PNV se crearon las “comarcas” (Herrialdeak) dentro de las provincias. La primera comarca, por así decirlo, poseía una parte de Vizcaya de las cercanías de Bilbao, pero la segunda abarcaba Durango, Eibar, Mondragón. Euskal Herria-Norte fue bautizada “sexta región o comarca”. Y en 1959-1960 (antes de formarse “Enbata”) se encontraba en ella los que después serían los dirigentes de “Enbata”.

La “RAMA DE GRUPOS” fue la más específica de ETA. Las carpetas de escritos, el juramento, etc., fueron mal acogidos.

Después de 1956, ETA tiraba hacia el socialismo. Sería conveniente añadir un dato a este respecto: En las huelgas de 1958 cuatro dirigentes perdieron el empleo por apoyar la huelga, uno de ellos era jefe de una fábrica en Rentería y otro ingeniero (Txillardegui). Para contradecir las mentiras después extendidas, buen camino es el de la acción. Y después de 1958 ETA había hecho propia la lucha trabajadora. Aunque en la ideología no dijeron nada en claridad. Tampoco debemos olvidar la edad de los responsables de aquella época: 20 a 25 años.